

Enrique Solís • Sandra Ferrer



QUIERO UN CACHORRO

¿y ahora qué?

GUÍA COMPLETA PARA
ENTENDERLO Y EDUCARLO

OBERON

ÍNDICE

PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	17
ANTES DE LA LLEGADA A CASA	21
1. Formación como guía del perro	23
1.1. Analizar la utilidad de los conocimientos previos si has tenido perro con anterioridad	23
1.2. ¿Qué necesita un perro para ser feliz?	25
1.3. Conocimientos básicos sobre comunicación canina	28
1.4. Etapas de desarrollo	35
1.5. Clases para cachorros	47
2. ¿Es el momento adecuado para la llegada de un nuevo miembro a la familia?	51
2.1. Miembros de la casa que se van a implicar de forma real	53
2.2. Tiempo disponible para dedicarle al cachorro	54
2.3. Espacio en la casa disponible para el cachorro	55
2.4. Tenencia de otro perro adulto	57
3. ¿Elijo cachorro o perro adulto?	61
4. Elección del cachorro entre hermanos de camada	64
5. ¿Dónde conseguir el cachorro?	65
LLEGADA DEL CACHORRO A SU NUEVO HOGAR	67
1. Adecuación de la casa para la llegada del cachorro	69
2. Transporte del cachorro hasta casa	73
3. Primer contacto con su nuevo hogar	74
3.1. Enséñale su nombre	75
4. Hábitos de sueño (dónde, cómo y cuándo)	77
5. Niños y cachorros	79
6. ¿Es conveniente permitirle subir a la cama o al sofá?	84
6.1. Enseñar a bajar del sofá	85
7. Cómo transportar al cachorro en coche	87

8. ¿Cuándo puedo empezar a sacarlo a la calle?	91
9. Paseos	92
9.1. Material de paseo	94
9.2. Lugares a evitar	104
10. Pautas higiénicas de eliminación. Cómo conseguir que haga sus necesidades en el lugar adecuado	106
11. Visitas al veterinario	110
12. Fomentar la calma	112
12.1. Terrazas	113
13. Parque de cachorros	114
14. Juego	116
14.1. Juegos de estimulación olfativa y mental	116
14.2. Juegos de propiocepción	122
14.3. Juegos de lanzar y de morder y tirar	125
14.4. Peluches y otros objetos de juego	128
15. Masticables	129
16. Mordisqueos	132
16.1. Inhibición de la mordida	135
17. Socialización con personas y con otros perros	137
18. Manipulaciones	140
18.1. Collar o arnés	140
18.2. Resto de manipulaciones (cepillado, bañera, colirios, limpieza de orejas, cortar uñas, curas, etc.)	142
19. Acostumbrarlo a ruidos cotidianos, ruidos fuertes y otros estresores. Perros con altas sensibilidades	145
19.1. Tormentas	146
19.2. Fuegos artificiales	147
19.3. Secador de pelo	148
19.4. Aspiradora	149
19.5. Otros estresores	150
19.6. Perros con altas sensibilidades	152
20. Educación básica, ¿cuándo y cómo empezar?	155
20.1. Caminar sin tirar de la correa	157
20.2. La llamada	157

20.3. «Deja» o «suelta»	163
20.4. Ejercicios básicos	165
20.4.1. Sentado	166
20.4.2. Tumbado	167
20.4.3. Quieto	169
20.4.4. A tu sitio	170
20.5. Comportamiento por defecto	172
21. ¿Cómo conseguir que no coja cosas indeseables del suelo?	173
22. Alimentación	175
22.1. Autocontrol	180
22.2. Ansiedad por la comida	182
23. Evitar la protección de recursos	184
24. Acostumbrarlo a quedarse solo	187
CONCLUSIONES	191
LEALCAN, ¿QUIÉNES SOMOS?	195





PRÓLOGO





Si nos planteamos por qué es tan necesario un libro dedicado a la educación integral del cachorro, deberíamos empezar por dar contexto a la gran presencia de los perros en las familias de todo el territorio de habla hispana. En la última década, el crecimiento de la incorporación del perro como miembro de las familias en el entorno iberoamericano ha sido espectacular. Así, por ejemplo, en España el perro se encuentra ya en el 26 % de los hogares.

Pero hay ciertas cuestiones preocupantes asociadas a la convivencia con perros en nuestra sociedad que siguen presentes desde hace décadas, siendo el abandono uno de los principales problemas sociales y de bienestar animal. Solo en España, en 2021, se estima que se recogieron en los refugios más de 167 000 perros abandonados y una de las 3 principales causas son los supuestos problemas de conducta del perro que los diferentes estudios sobre motivos de abandono nos indican que a menudo se dan por falta de conocimiento y formación de los tutores o guías del perro (que, muy acertadamente, nunca en el libro se llamarán «dueños» o «propietarios», porque no poseemos a los perros, sino que convivimos con ellos). Y esto no solo tiene consecuencias a nivel del bienestar del perro, sino de toda la familia, pudiendo dar lugar a conflictos de convivencia y sentimientos de culpabilidad cuando «las cosas no han ido bien con el perro que con tanta ilusión habíamos incorporado en casa».

Por tanto, este libro de mis estimados colegas y expertos profesionales de la educación canina, Enrique y Sandra de LealCan, supone un «salvavidas» para muchos perros y familias multiespecie (familias con miembros humanos y no humanos), presentes o futuras, como un manual eminentemente práctico. Y aparece en un momento histórico muy necesario, cuando muchas personas de habla hispana están decidiendo sumar un perro a sus vidas.

Al leer este libro no he podido evitar pensar que debería convertirse en una lectura imprescindible para todas aquellas personas que estén pensando en incorporar un cachorro a la familia, o que justo lo acaben de hacer. Mucha gente tiene la errónea idea de que criar a un perro es tarea fácil y nada más lejos de la realidad, cosa que explica la alta tasa de abandono en todo el territorio de habla hispana (entre otras razones). Especialmente al llegar el perro a la etapa adolescente es cuando más probabilidad hay de que se abandone, por falta de

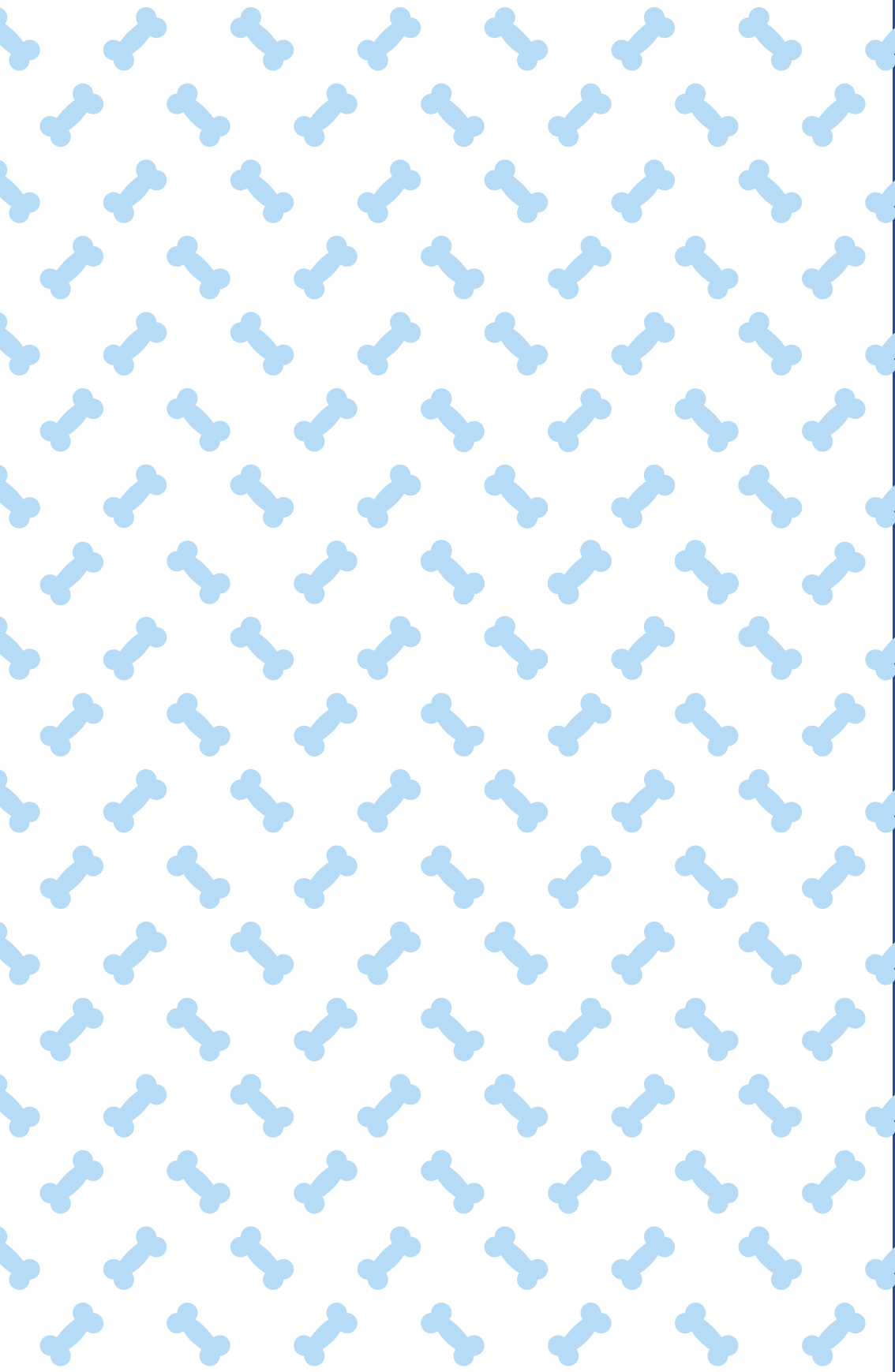
destreza e información de sus «guías» o «tutores» (su familia humana). Cada perro es un individuo totalmente diferente, con su personalidad propia, y si bien es cierto que algunos nos lo pueden poner muy fácil, para lograr llegar a convivir con un perro adulto equilibrado, sobreviviendo a su infancia y adolescencia, nuestro conocimiento, manejo y dedicación en la etapa de cachorro es fundamental. Por eso, este libro se torna en una herramienta clave para toda aquella familia que quiera que su cachorro sea finalmente el compañero de vida ideal por muchos años, ya que es un manual muy práctico, con ejemplos muy cercanos, sumamente claro y comprensible para los profanos en educación canina. Y, por supuesto, este libro es un material de soporte muy recomendable para la biblioteca de cualquier profesional de la educación canina o la etología, ya que ofrece toda la información, notoriamente estructurada, que necesitamos los profesionales del sector para poder atender a nuestros clientes con cachorros de una forma integral.

Otro aspecto que creo que sobresale de este libro es cómo repasa y profundiza en todos los temas de la educación del cachorro, sin dejarse nada en el tintero, incluyendo también aspectos que muchas veces ni se plantean como el dónde y el cómo seleccionar a tu cachorro o qué hacer antes de llegar a casa con él por primera vez. De nuevo, las falsas creencias de que el cachorro se educa con facilidad hacen que pocas veces las personas se preparen para la llegada del nuevo miembro canino a casa, con el consecuente probable desastre. Y luego el libro continúa de forma exhaustiva con cada uno de los detalles a tener en cuenta durante la cría del cachorro en casa, porque, a menudo, mucha gente se sorprende, una vez el perro ya ha llegado, de todas las «minucias» que supone cuidarlo y educarlo, empezando por el aprendizaje de hábitos adecuados y que faciliten la convivencia en casa. Cosas tan supuestamente simples como comprender que un cachorro necesita tiempo y paciencia para adquirir sus rutinas higiénicas (pipís y cacas fuera de casa o en el lugar que escojamos) o sus tiempos de descanso (para que nos permita dormir), pueden dificultar mucho la convivencia si no se dispone de toda la información que de forma tan clara y completa nos brinda este libro para, como objetivo principal, formar al guía del perro, que es realmente el «secreto» del éxito en la convivencia humano-canina.

Por último, también he de destacar el valor de que un libro como este haya sido pensado en cada detalle y escrito con tanto cariño por Enrique y Sandra de LealCan, profesionales que llevan más de dos décadas dedicados a comprender al perro de forma holística y a formar a profesionales y familias para mejorar la convivencia humano-canina dentro de las familias multiespecie. Y les agradezco el honor y la confianza que han tenido al pedirme hacer el prólogo de este libro

que deseo que llegue al mayor número posible de hogares con perro por el bienestar de todos, los perros y sus «guías», sus familias y la sociedad multiespecie en la que vivimos.

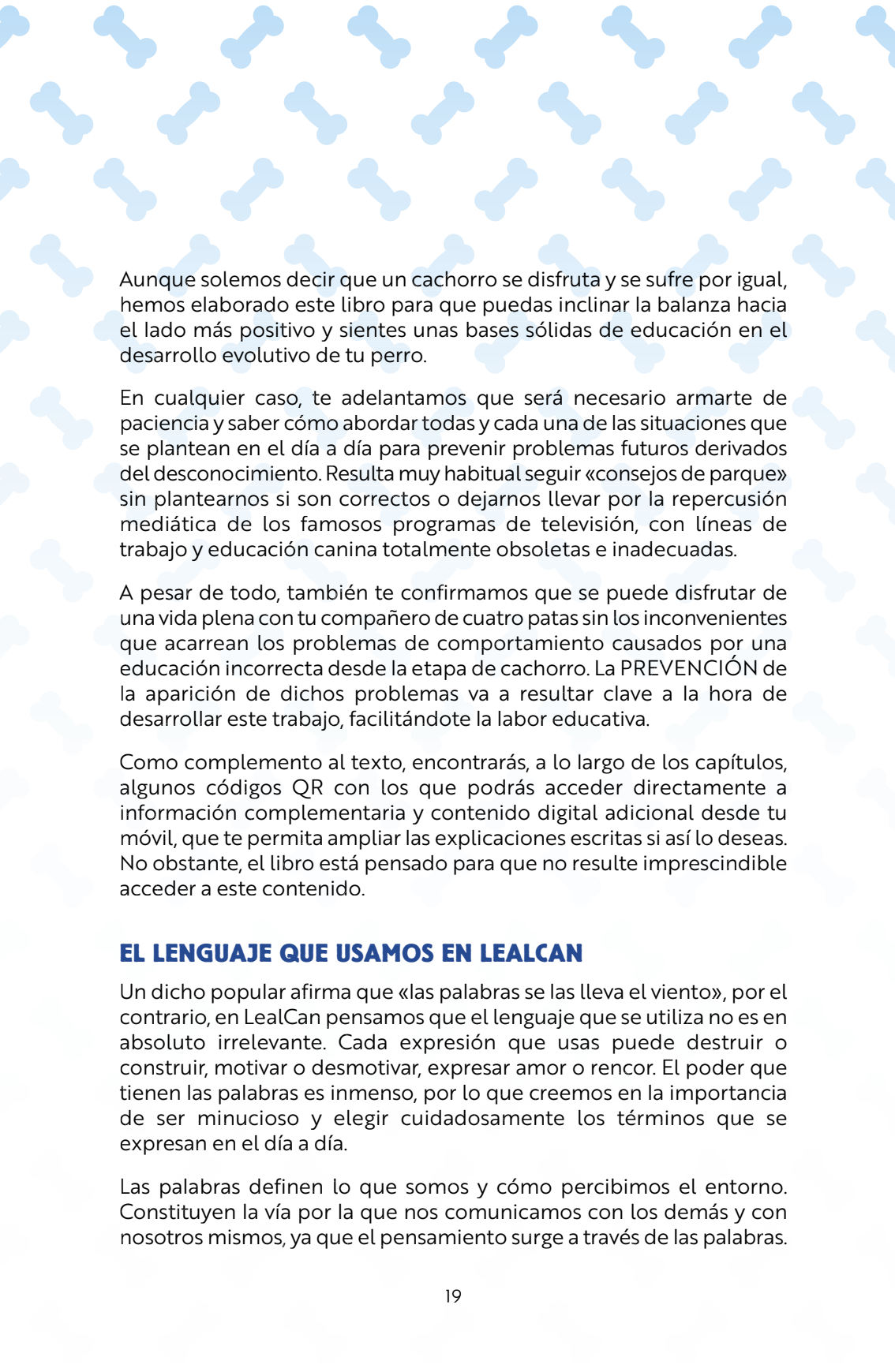
Dra Paula Calvo
Etóloga y antrozoóloga
Directora de Antrozoologia.com
Investigadora de la Cátedra Animales y Sociedad, Universidad Rey Juan Carlos I
Presidenta de APMEA (Asociación Profesional Multidisciplinar
de Etología Aplicada)





INTRODUCCIÓN





Aunque solemos decir que un cachorro se disfruta y se sufre por igual, hemos elaborado este libro para que puedas inclinar la balanza hacia el lado más positivo y sientes unas bases sólidas de educación en el desarrollo evolutivo de tu perro.

En cualquier caso, te adelantamos que será necesario armarte de paciencia y saber cómo abordar todas y cada una de las situaciones que se plantean en el día a día para prevenir problemas futuros derivados del desconocimiento. Resulta muy habitual seguir «consejos de parque» sin plantearnos si son correctos o dejarnos llevar por la repercusión mediática de los famosos programas de televisión, con líneas de trabajo y educación canina totalmente obsoletas e inadecuadas.

A pesar de todo, también te confirmamos que se puede disfrutar de una vida plena con tu compañero de cuatro patas sin los inconvenientes que acarrear los problemas de comportamiento causados por una educación incorrecta desde la etapa de cachorro. La PREVENCIÓN de la aparición de dichos problemas va a resultar clave a la hora de desarrollar este trabajo, facilitándote la labor educativa.

Como complemento al texto, encontrarás, a lo largo de los capítulos, algunos códigos QR con los que podrás acceder directamente a información complementaria y contenido digital adicional desde tu móvil, que te permita ampliar las explicaciones escritas si así lo deseas. No obstante, el libro está pensado para que no resulte imprescindible acceder a este contenido.

EL LENGUAJE QUE USAMOS EN LEALCAN

Un dicho popular afirma que «las palabras se las lleva el viento», por el contrario, en LealCan pensamos que el lenguaje que se utiliza no es en absoluto irrelevante. Cada expresión que usas puede destruir o construir, motivar o desmotivar, expresar amor o rencor. El poder que tienen las palabras es inmenso, por lo que creemos en la importancia de ser minucioso y elegir cuidadosamente los términos que se expresan en el día a día.

Las palabras definen lo que somos y cómo percibimos el entorno. Constituyen la vía por la que nos comunicamos con los demás y con nosotros mismos, ya que el pensamiento surge a través de las palabras.

Por tanto, los vocablos que se eligen son de suma importancia, con ellos estamos construyendo lo que nos rodea.

Así, el lenguaje que usamos influye en cómo percibimos y vemos a nuestro cachorro y su conducta y, a su vez, en las medidas y métodos que utilizamos para educarlos.

Cuando usamos el término «orden», inmediatamente viene a nuestra cabeza un soldado teniendo que acatar una serie de tareas. Nos conecta con la idea de que el cachorro TIENE que OBEDECER lo que se le está requiriendo a costa de ignorar qué es lo que está sucediendo a su alrededor y las emociones que está sintiendo. De acuerdo con las líneas de educación canina en positivo, amable y empática, no ORDENAMOS, sino que usamos el término «señal», aludiendo a la posibilidad del cachorro de reconocer o distinguir una acción o cosa de las demás. Estas señales son previamente practicadas de forma divertida y amable, teniendo en cuenta las emociones y el buen hacer con el cachorro, de modo que le resulten indicaciones previsibles, asociadas a consecuencias agradables y predecibles. El uso de señales incita y motiva a efectuar acciones, pero no obliga a ejecutarlas.

De la misma forma, usamos el término «guía» en lugar de «dueño», «propietario» o «amo», siendo que este primero refleja una figura que ejerce la función de modelo y orientador por el camino de la vida tutelando, instruyendo y acompañando en los momentos más relevantes. Los siguientes términos hacen referencia y se vinculan a la idea de propiedad, de la disposición de un poder inmediato y directo sobre un objeto, es decir, a la posesión y control sobre un bien en particular y, bajo nuestra óptica, el cachorro no es un objeto ni un bien, es un ser vivo sintiente y con derechos propios como tal.

En esta línea, tampoco utilizamos el término «mascota» por considerarlo peyorativo, en cierto modo, al asociar la imagen del perro a un animal de compañía y no a lo que realmente es: un miembro más de nuestra familia.

Asimismo, cuando en LealCan hablamos sobre ciertos rasgos de temperamento o características psicofisiológicas, no nos referimos a que el perro «es» de una manera, sino a que «presenta» alguna característica. No usamos palabras que se prestan a etiquetar al perro, pues las etiquetas generalizan, engloban, estigmatizan y suelen estar asociadas al prejuicio. Así que, por ejemplo, no hablamos de un «perro agresivo» sino de un «perro con comportamientos agresivos».

El uso del lenguaje apropiado tiene la habilidad de influir y modificar nuestros sesgos, emociones e interacciones con el perro.

